

CAPÍTULO II

LA POBLACIÓN MARROQUÍ EN ESPAÑA

Con las fuentes de datos que poseemos en España sobre el fenómeno migratorio⁵¹, estamos aún lejos de poder realizar análisis rigurosos que vayan más allá de la proyección de tendencias. Asimismo, como también señalábamos más arriba, en comparación con los países de nuestro entorno europeo, el porcentaje de población extranjera en España no es muy significativo. Sin duda los porcentajes han aumentado y en menos de diez años se constata que

⁵¹ Las fuentes para documentarse en España sobre la presencia de extranjeros y, a través de ellas, conocer en parte las dinámicas de la inmigración, son varias. Dejando de lado la información que se puede obtener de organismos internacionales como la OCDE y su informe anual SOPEMI referido a las migraciones internacionales, en España se cuenta con los datos procedentes, entre otros, de: (a) la Dirección General de la Policía del Ministerio del Interior (datos de extranjeros residentes); (b) el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (datos de trabajadores extranjeros, ahora sólo de los que no son de la Unión Europea); (c) la Seguridad Social (datos de trabajadores extranjeros dados de alta); (d) el Ministerio de Educación y Cultura y las correspondientes Consejerías de Educación de cada Comunidad Autónoma (datos de estudiantes extranjeros, universitarios y no universitarios) (e) el Instituto Nacional de Estadística y similares institutos de las Comunidades Autónomas (datos de Censos y Padrones). Sin embargo, son varias las dificultades que esas fuentes presentan para conocer con exactitud el fenómeno migratorio. En primer lugar, cada una de dichas fuentes "cuenta" personas diferentes, lo que no impide que entre los que "cuentan" unos se encuentren los "contados" por otros. La segunda concierne a las deficiencias de las llamadas estadísticas oficiales sobre extranjeros: en la mayoría de los casos, por ejemplo, se trata de fuentes generadas desde la administración central del Estado que no permiten un nivel de desagregación para poder estudiar con detalle determinadas variables. Por ello, las fuentes para el estudio de la población extranjera requieren un acercamiento cauto y cuidadoso, dado que no existe una única fuente de referencia y se hace necesario recurrir a diversas fuentes para conseguir una aproximación global que pueda considerarse aceptablemente representativa. En el presente trabajo se han utilizado fundamentalmente tres grupos de fuentes estadísticas: el registro de residentes extranjeros, el padrón de habitantes y los datos estadísticos de escolarización del alumnado extranjero en el sistema educativo español.

la presencia relativa de extranjeros se ha duplicado en el conjunto del Estado –de menos de un 1% en 1991 a cerca del 3% actualmente.

En este contexto, la población que más ha representado el mencionado crecimiento durante la década de los noventa es la procedente de Marruecos y a las causas de la salida de su país y a la evolución de dicha presencia dedicaremos este capítulo en el que también analizaremos el perfil demográfico de los ciudadanos marroquíes residentes y algunos detalles de su presencia en el mercado laboral.

Factores de estímulo y atracción

Para Marruecos la emigración es una realidad de mucho peso y tradición, tanto en términos demográficos como económicos: la población marroquí en los países de Europa occidental alcanza los dos millones de personas y las divisas que dicho colectivo envía a su país de origen rodean los dos mil millones de dólares anuales, constituyendo el principal ingreso de la balanza de pagos del país vecino⁵². Según los trabajos historiográficos realizados por M. Refass tres épocas se deben distinguir en estos movimientos demográficos⁵³:

- El Protectorado (1912-1956), donde se produjeron importantes movimientos hacia Francia (después de varios reclutamientos, se calculó que en 1949 eran más de 20.000 los marroquíes en Francia, duplicándose en los cinco años siguientes), hacia la Argelia colonizada por Francia (las autoridades españolas estimaban que hacia 1950 un 35% de la población adulta del Rif emigraba en años de cosecha mala) y hacia España (con penetraciones constantes hacia Ceuta y Melilla y con la participación de 100.000 voluntarios en la sublevación del ejército franquista).
- De la independencia a la “crisis del petróleo” (1956-1973). Tras la independencia de Marruecos se frenan temporalmente las salidas de trabajadores al extranjero, pero la gran demanda de los países europeos de mano de obra supuso que a principios de la década de los noventa eran más de 10.000 las salidas anuales para llegar a finales de la década de los noventa.

⁵² Se calcula que en el 2000 las remesas procedentes de España significaron el 3,8% del total.

⁵³ M. Refass, “Jalons historiques de l’émigration marocaine”. *Annuaire de l’émigration*. Rabat, Fondation Hasan II pour les marocains à l’Etranger, 1994, pp. 573-579.

ta a más de 30.000. Algunas de estas migraciones se detuvieron en España al no poder franquear la frontera francesa.

- De la “crisis del petróleo” a los Acuerdos de Schengen. Tras la crisis del petróleo se cierran las fronteras y ello hace disminuir notablemente la emigración marroquí (a mediados de los ochenta eran algo más de 5.000 los marroquíes que salían anualmente), pero las salidas ya producidas y los procesos de reagrupación familiar hicieron que un millón de marroquíes estuviesen instalados ya en Francia, Bélgica, Holanda y Alemania. En la segunda mitad de los años ochenta, Italia y España empiezan a ser nuevos destinos de la emigración marroquí.

Así, tras este proceso histórico nos encontramos que en el año 2000 la población marroquí en el exterior de su país superaba los dos millones de personas, el 80% de ellos viviendo en Europa (en Francia 860.000, en Holanda 245.000, en Bélgica 200.000, en Italia 160.000, en España 162.000 y en Alemania 105.000)⁵⁴.

Ese fenómeno migratorio presente en la sociedad marroquí desde antes de su independencia, ha experimentado a lo largo de las décadas importantes transformaciones. En los años sesenta la emigración a Europa era deseada, programada y organizada por los países de acogida, a la vez que tenía carácter provisional y no concernía más que a los hombres jóvenes del ámbito rural, generalmente procedentes de las regiones de vieja tradición migratoria, como Agadir, Tiznit, y las provincias del Norte de Marruecos. Sin embargo, en la última década, se ha extendido progresivamente el hecho migratorio afectando también a otras regiones marroquíes e incluso a capas sociales que no son necesariamente las más necesitadas, como ocurría antes. Asimismo, la población emigrada presenta un perfil sociodemográfico cada vez más amplio: representativo de los dos sexos, con estado civil muy diverso e incluso con categorías socio-culturales y profesionales más variadas (estudiantes, investigadores, técnicos...)⁵⁵. De ahí, que las causas de la emigración se hayan modificado y diversificado.

⁵⁴ A. Belguendouz, *Le Maroc occupable d'emigration et de transit vers l'Europe*. Boukili, Kenitra, 2000.

⁵⁵ Así se deriva de la Encuesta realizada entre los Marroquíes residentes en el Extranjero de 1998-1999, presentado por Abdallah Berrada en el Séminaire sur les Mutations de l'Emigration Internationale Marocaine, INSEA, Rabat, Enero del 2000.

El factor de estímulo principal a la emigración ha sido tradicionalmente la mejora del bienestar y de la situación socio-económica por parte de quienes deciden asumir, a cambio, la durísima experiencia de ver desorganizarse todo su marco vital. No obstante, este proyecto inicial ha experimentado importantes modificaciones con el tiempo. Así, se han reducido las causas económicas de la emigración (que pasan de significar más del 85% de los casos antes de 1960 a quedarse entre el 58-68% desde 1975) a favor de las causas familiares (reagrupamiento familiar) o de estudios, a la vez que, y eso es muy importante, ha tenido lugar un cambio de estructura de las causas económicas.

El cambio de estructura de las causas económicas que impulsan la emigración se observa en el hecho de que ha descendido la importancia de los motivos basados en “encontrar un trabajo más lucrativo” o “mejorar el nivel de vida” —que han pasado del 75% en los sesenta a menos del 52% en los noventa— para aumentar con fuerza “la búsqueda de un empleo” —que ha pasado del 17% a más del 40% durante el mismo período⁵⁶. Se ha pasado, pues, de la búsqueda de bienestar o de mejora del nivel de vida a un motivo de necesidad más desesperada.

Hay que tener en cuenta que el marco social es muy apremiante no sólo en Marruecos, sino en todos los países árabes, dado el elevado crecimiento demográfico que han experimentado junto a su reducido crecimiento económico. Uno de sus principales problemas es crear empleo para absorber el crecimiento de la fuerza de trabajo, que se estima en un 3% anual para los próximos quince años. Como las economías nacionales de estos países no han dejado de estar en declive y estancamiento, no han dejado de crecer el desempleo, el empleo precario y la economía informal, afectando sobre todo a los jóvenes y las mujeres. De hecho, según la OIT, a fines de los noventa los países del Norte de África y el Medio Oriente, tras el África subsahariana, constituían la región con la mayor tasa de desempleo en el mundo (calculándose en torno a 20 millones de personas). La generalización de la educación y el elevado crecimiento demográfico ha traído consigo un elevado porcentaje de desempleo entre jóvenes con estudios universitarios, creándose tanto una masa social muy politizada y descontenta por su exclusión del sistema como generándose en ellos una marcada tendencia a abandonar sus países si la oca-

⁵⁶ Cifras ofrecidas por Bachir Hamdouch. INSEA, Rabat, Enero, 2000.

sión se presenta, con el consecuente problema de la “fuga de cerebros” que ello supone⁵⁷.

Estos factores económicos van pues estrechamente ligados a la existencia de una enorme franja de población marroquí joven que no encuentra vías de inserción socio-económica en su propio país. El sentimiento de ser un paria o inepto económicamente constituye un leitmotiv entre esa juventud, lo que les expone a la llamada del “exterior”. De hecho, se puede decir que la integración socio-económica de los menores de treinta años, no sólo en Marruecos, sino en todos los países del sur del mediterráneo, constituye hoy día el principal problema de la región, dado que los elevados índices de paro que se padecen afectan de manera muy selectiva a este grupo de población en un momento en que su peso en la sociedad alcanza dimensiones que nunca antes había tenido (los menores de 25 años suman más del 65% de la población árabe actual).

Así pues, para muchos de estos jóvenes huir del peso de una sociedad que, ávida por controlarlos ha dejado además de ofrecerles apoyo y solidaridad, se conforma como un objetivo y una esperanza. De ahí que pasar el Estrecho para un número representativo de jóvenes marroquíes signifique el comienzo de una promoción social y el camino de su autonomía y emancipación individual⁵⁸.

Es más, el deseo de emigrar no afecta sólo a los sectores más desprotegidos, sino también se ha extendido a los sectores estudiantiles y universitarios. Hay que tener en cuenta que la tasa de desempleo de los jóvenes marroquíes alcanza casi el doble de la del conjunto de los activos y que el 33% del total son jóvenes licenciados o diplomados. En consecuencia, no sorprende la encuesta realizada en 1995 en la Universidad Mohamed V de Rabat cuyos resultados desvelaron que el 60% de los estudiantes se manifestaban deseosos de emigrar si la situación se les presentase⁵⁹. Lo cual debe entenderse no como síntoma de

⁵⁷ Gema Martín Muñoz “Generational Change, Identity and Democratic Crises in the Middle East” in *Alienation or Integration. Arab and Turkish Youth between the Family, the State and the Street* (Roel Meijer ed). Curzon Press, Richmond, 2000.

⁵⁸ Mokhtar al-Kharras, “La inmigración marroquí en España. Percepciones desde dentro y fuera” en Gema Martín Muñoz (ed), *Aprender a conocerse. Percepciones sociales y culturales entre España y Marruecos*. Madrid, Fundación Repsol-YPF, 2000.

⁵⁹ Rahma Bourqia, Mokhtar al-Kharras y Driss Bensaid, *Jeneusse estudiantine. Valeurs et Stratégies*. Fac. des Lettres, Rabat, 1995, pp. 99-101.

alarma que indique que la emigración se va a disparar entre estos jóvenes, sino como indicativo del sentimiento que tienen de falta de expectativas, pero en absoluto quiere decir que vayan a optar por la emigración realmente.

Sin duda, a estos factores de estímulo hacia la emigración, se unen otros de atracción igualmente importantes procedentes de la propia realidad española. Esto es, la necesidad de la economía española de trabajadores inmigrantes, y porque nuestro país ha pasado a formar parte de ese “occidente global” en el que se busca lo que no se encuentra o escasea en el país propio, desde promoción económica a libertades. Unido a esto, la concentración del inmigrante marroquí de origen norteño en España se explica también porque en el norte de Marruecos la imagen de la España exterior está estrechamente ligada a la imagen “interior” que de lo español allí existe: son muchos los que fueron vecinos de españoles o tienen padres que les han transmitido una memoria de España, ven la TV española, les interesa la liga de fútbol española más que cualquier otra, y consumen multitud de productos españoles –sobre todo de contrabando– que funcionan como auténticos y eficaces transmisores de comunicación y aproximación a la cultura y sociedad españolas. Dicho sea de paso, la imagen que de España tiene esa mayoría de gente corriente marroquí es más abierta, sensible e impermeable a la realidad de una España que ha evolucionado enormemente en su período posfranquista, que la que, en oposición, predomina entre buena parte de la elite marroquí, rehén aún en muchos aspectos de una imagen “fija” de la España de antaño⁶⁰.

Toda esta diversificada realidad, nos viene a mostrar que existe un universo mental y personal del inmigrante que debe interesarnos cada vez más a fin de mejor entender la emigración en su justa medida. Asimismo, la emigración marroquí forma parte de las relaciones globales entre España y Marruecos, prioritarias en la política exterior de ambos países, y por ello sería contraproducente y muy perjudicial que se afianzasen opiniones, percepciones o posiciones institucionales que indujesen a una situación de discriminación hacia los inmigrantes marroquíes a través de la sustitución de unos colectivos por otros, consecuencia de un discurso preconcebido que desde los últimos años se ha desarrollado en torno a su menor capacidad de integración.

⁶⁰ El periodista marroquí, Larbi Messari, ha señalado esta realidad en multitud de ocasiones, apelando a una autocrítica que le honra. Ver Jamal-Eddine Naji “L’Image de l’Espagne dans les médias marocains” en Gema Martín Muñoz (ed), *Aprender a conocerse. Percepciones sociales y culturales entre España y Marruecos*. Madrid, Fundación Repsol-YPF, 2000.

Evolución de la presencia extranjera y marroquí en España

Ya hemos indicado que España hasta época muy reciente era un país de emigración, de hecho, aún existen algo menos de dos millones de españoles en Europa y América Latina con la condición de emigrantes. Desde finales de los ochenta se ha convertido en país de inmigración, si bien con una de las tasas más débiles entre los países de la Unión Europea. En el 2000, la población extranjera residente representaba el 2,5% de la población total, siendo los marroquíes la comunidad más numerosa (el 20,67% del total). Las recientes cifras disponibles para el año 2001 extraídas del Anuario Estadístico de Extranjería nos indican que el número de extranjeros que en esa fecha residían legalmente en territorio español ascendía a 1.109.060, representando algo más de un 2,5% de la población. La comunidad marroquí sigue siendo la más numerosa en términos de stock con 234.937 efectivos (representan algo más del 21% del total), aunque si nos fijamos en datos de flujo, que pueden indicar dinámicas futuras, es la llegada de latinoamericanos procedentes de nuevas cuencas (en especial de Ecuador y Colombia) quizás el rasgo más significativo de los datos actuales sobre inmigración. Así mismo, los inmigrantes marroquíes que han llegado a España, han provenido mayoritariamente de las regiones del norte de Marruecos (Nador, Uxda, Alhucemas, Larache, Tánger, Tetuán y Chauen), si bien se observa que, fruto de la diversificación más arriba apuntada, dicha procedencia se ha ampliado a grandes ciudades de la costa atlántica, como Rabat, Casablanca, Agadir (sobre todo en el caso de las mujeres)⁶¹.

No obstante, y para el caso de la población marroquí, debemos comenzar por mostrar el peso que dicha población tiene en el conjunto de los habitantes del Estado español. Como decimos, de cada 1.000 habitantes en España tan sólo 27 son extranjeros, de ellos tan sólo algo más de 5 son marroquíes, algo más de 2 son ecuatorianos, porcentaje similar al caso de los británicos que ha pasado en una década de ser la primera nacionalidad en España a la tercera. El resto, hasta 27, se reparten entre una larga lista de países de procedencia. Es decir, el peso de la población marroquí con permiso de residen-

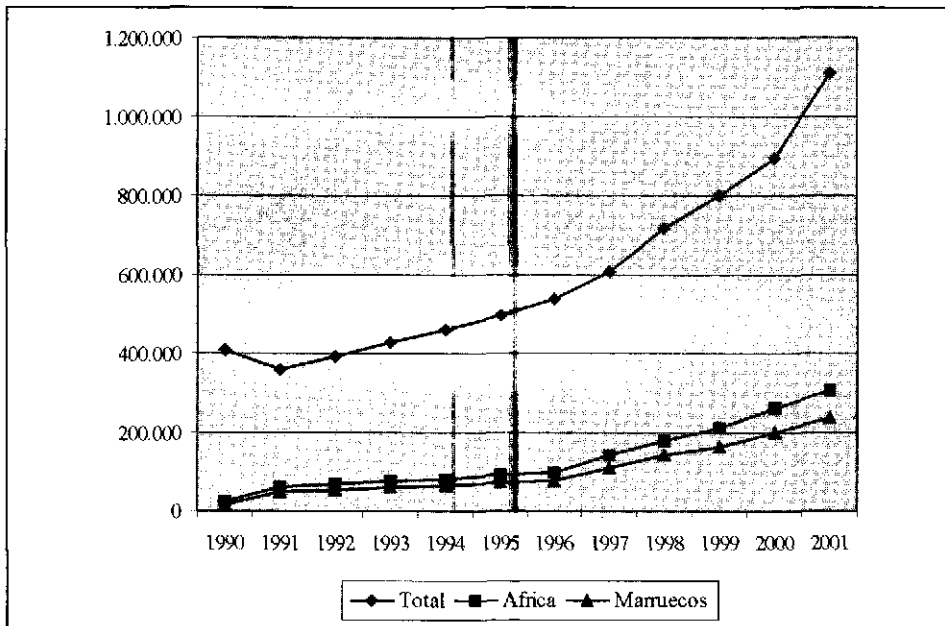
⁶¹ Entre España y Marruecos existen dos convenios firmados en materia de emigración. El de 1992 por el cual Marruecos se compromete a readmitir a todos los extranjeros entrados ilegalmente en España desde sus fronteras; y el acuerdo firmado el 28 de septiembre de 1999 por el cual se establece una comisión hispano-marroquí para decidir la cuota anual de mano de obra temporera marroquí en España, que hasta el momento no se ha puesto en funcionamiento por el bloqueo que han experimentado las relaciones entre España y Marruecos.

cia en España es de momento muy reducido, hasta el punto de estar lejos de alcanzar a representar a un marroquí por cada 100 habitantes.

Pero esto es sólo una manera de observar el fenómeno porque es cierto que se ha producido un crecimiento significativo en los últimos años de la presencia de extranjeros en España y ello es en gran medida debido al crecimiento de la población marroquí, aunque en modo alguno justifique la percepción de “oleada” y “avalancha” que se transmite con frecuencia.

La evolución de la presencia de población extranjera residente puede observarse en el Gráfico 1, en el que se compara dicho crecimiento con el de la población de origen africano y de origen marroquí. En diez años la población extranjera en España ha pasado de 360.655 en 1991 a 1.109.060 a finales de 2001, es decir, ha multiplicado casi por cuatro sus efectivos. En el caso de la población marroquí, que ha pasado de 16.665 a finales de 1990 a 234.937 a finales del año 2001, ha multiplicado casi por 15 sus efectivos y, sobre todo,

GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DE POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA Y DE ORIGEN AFRICANO Y MARROQUÍ



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Anuario Estadístico de Extranjería.

ha pasado de representar tan solo el 4% de la población extranjera (en 1990) a representar el 21%: dos de cada diez extranjeros en situación regular en España son de nacionalidad marroquí. Por otra parte, y como también muestra el Gráfico 1, la población marroquí viene representando las tres cuartas partes de la población africana en España, porcentaje que ha venido manteniendo a lo largo de la década que analizamos.

Pero este crecimiento, que ya observamos para el conjunto de la población extranjera en general y para la población marroquí en particular, no es homogéneo si nos fijamos en las diversas procedencias posibles. Si atendemos directamente a las nacionalidades observamos que incluso en un corto espacio de tiempo los cambios están siendo muy importantes.

Como puede verse en la Tabla 1, de ninguna de las procedencias se observa un decrecimiento en el último año 2001 (no debe olvidarse los efectos de la regularización), pero sí se observan las bajadas en los stocks de determina-

TABLA 1. EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DE EXTRANJEROS RESIDENTES. SELECCIÓN DE LAS NACIONALIDADES MÁS NUMEROSAS* (1996-2001). DATOS ABSOLUTOS

País	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Alemania	45.898	49.980	58.089	60.828	60.575	62.506
Francia	33.134	34.308	39.504	43.265	42.316	44.798
G. Bretaña	68.359	68.271	74.419	76.402	73.983	80.183
Italia	21.362	22.638	26.514	29.871	30.862	35.647
Portugal	38.316	38.229	42.310	44.638	41.997	42.634
Rumanía	1.386	2.385	3.543	5.082	10.983	24.856
Marruecos	77.189	111.100	140.896	161.870	199.782	234.937
Argentina	18.246	17.188	17.007	16.290	16.610	20.412
Colombia	7.865	8.412	10.412	13.627	24.702	48.710
Cuba	7.814	10.507	13.214	16.556	19.165	21.467
Ecuador	2.913	4.112	7.046	12.993	30.878	84.699
Perú	18.023	21.233	24.879	27.263	27.888	33.758
R. Dominicana	17.845	20.381	24.256	26.854	26.481	29.314
China	10.816	15.754	20.690	24.693	28.693	36.143
Total	538.984	609.813	719.647	801.329	895.720	1.109.060

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico de Extranjería.

* El total recoge el conjunto de la población extranjera y no la suma de las nacionalidades consideradas.

TABLA 1. EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DE EXTRANJEROS RESIDENTES. SELECCIÓN DE LAS NACIONALIDADES MÁS NUMEROSAS* (1996-2001). PORCENTAJES (Continuación)

País	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Alemania	8,52	8,18	8,07	7,59	6,76	5,64
Francia	6,15	5,63	5,49	5,40	4,72	4,04
G. Bretaña	12,68	11,20	10,34	9,53	8,26	7,23
Italia	3,96	3,71	3,68	3,73	3,45	3,21
Portugal	7,11	6,27	5,88	5,50	4,69	3,84
Rumanía	0,26	0,39	0,49	0,63	1,23	2,24
Marruecos	14,32	18,22	19,58	20,20	22,30	21,18
Argentina	3,39	2,82	2,36	2,03	1,85	1,84
Colombia	1,46	1,38	1,45	1,70	2,76	4,39
Cuba	1,45	1,72	1,84	2,07	2,14	1,94
Ecuador	0,54	0,67	0,98	1,61	3,45	7,64
Perú	3,34	3,48	3,46	3,40	3,11	3,04
R. Dominicana	3,31	3,34	3,37	3,35	2,96	2,64
China	2,01	2,58	2,88	3,08	3,20	3,26
Total		100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico de Extranjería.

* El total recoge el conjunto de la población extranjera y no la suma de las nacionalidades consideradas.

das procedencias a lo largo de una secuencia de varios años. Mientras que los extranjeros de nacionalidad británica han pasado de representar el 12,68% del total de extranjeros en España a un 7,23%, los ciudadanos de nacionalidad marroquí (ya mayoritarios en 1996) han pasado de representar el 14,32% al 21,18% del conjunto de la población extranjera creciendo todos los años, aunque de forma desigual. De todas formas, debe advertirse que el peso de la población marroquí es posible que esté asistiendo a un importante cambio al observar cómo nacionales como los ecuatorianos pasan de suponer un 0,54% en 1996 a representar en 2001 un 7,64% y presentar un porcentaje de crecimiento anual constantemente en aumento, que en los dos últimos años supone un 138% y un 174% respectivamente.

Un análisis por continentes o áreas de procedencia nos indica —según los datos de stock de 2001— que aproximadamente dos tercios de la población inmigrante procede de áreas en vías de desarrollo frente a un tercio, cuya procedencia se encuentra en los países desarrollados.

El conjunto de inmigrantes residentes originarios del primer mundo (espacio económico europeo, América del Norte y Oceanía) asciende a 347.316 efectivos frente a los 760.649 procedentes de país en vías de desarrollo (resto de Europa a excepción de Suiza, África, Iberoamérica y Asia)⁶². El peso de la inmigración procedente de países en vías de desarrollo representa menos del 2% de la población residente en España (en torno al 1,9%).

TABLA 2. RESIDENTES EXTRANJEROS EN ESPAÑA SEGÚN CONTINENTES O ÁREAS DE PROCEDENCIA

CONTINENTE	NÚMERO	PORCENTAJE
Espacio económico europeo	331.352	29,87
Resto de Europa	81.170	7,31
África	304.149	27,42
Iberoamérica	283.778	25,58
América del Norte	15.020	1,35
Asia	91.552	8,25
Oceanía	944	0,08
Apátridas	466	0,03
No consta	629	0,06
Total	1.109060	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico de Extranjería 2001.

En resumen, los datos sobre la evolución de la presencia de población extranjera en España y, en particular, de la población marroquí, indican que entre 1999 y 2000 las nacionalidades cuyo número de efectivos se ha incrementado en mayor medida, en términos absolutos y sentido decreciente, son Ecuador, Rumania y Colombia (138,75%; 116,12% y 81,27% respectivamente), seguida de Senegal (42, 70%), Argelia (39,26%), Brasil (23,57%) y Marruecos (23,42%). Todas estas nacionalidades superan la media de crecimiento que se encuentra en torno al 12,5%. El índice de crecimiento de los marroquíes se encuentra en séptimo lugar en relación con otras nacionalidades frecuentes en nuestra inmigración. Estas indicaciones nos permiten concluir que no se trata de uno de los colectivos que más crece en nuestro país, a pesar de que en términos absolutos se trate del más numeroso. Sin embargo, esta conclusión debe tomarse con cierta cautela

⁶² Se han excluido del análisis los apátridas y aquellos de los que no consta el origen.

TABLA 3. VARIACIONES DE LOS EFECTIVOS DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES (PERÍODO 1999-2000)

Nacionalidad	1999 P1	2000 P2	Variación absoluta* (P2-P1) (1999-2000)	Porcentaje variación** (1999-2000)
Marruecos	161.870	199.782	37.912	23,42
Gran Bretaña	76.402	73.983	-2.419	-3,17
Alemania	60.828	60.575	-253	-0,42
Francia	43.265	42.316	-949	-2,19
Portugal	44.038	41.997	-2.041	-4,63
Ecuador	12.933	30.878	17.945	138,75
Italia	29.871	30.862	991	3,32
China	24.693	28.693	4.000	16,20
Perú	27.263	27.888	625	2,29
R. Dominicana	26.854	26.481	-373	-1,39
Colombia	13.627	24.702	11.075	81,27
Cuba	16.556	19.165	2.609	15,76
Países Bajos	17.243	16.771	-532	-3,09
Argentina	16.293	16.610	314	1,93
Argelia	9.943	13.847	3.904	39,26
EEUU	15.649	13.731	-1.935	-12,37
Filipinas	13.765	13.160	-605	-4,40
Bélgica	13.055	12.968	-87	-0,67
Senegal	7.744	11.051	3.307	42,70
Rumania	5.082	10.983	5.901	116,12
Brasil	8.120	10.034	1.914	23,57
TOTAL	645.097	726.400	81.303	12,60
Resto nacionalidades	156.232	169.320	13.088	8,38
Porcentajes principales nacionalidades	80,50	81,10	86,13	
Total residentes	801.329	895.720	94.391	11,78

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería.

*Diferencia en el stock en el último año. Corresponde a la siguiente fórmula: P2 (1999) - P1 (2000).

** Peso de la variación del stock de los efectivos de una determinada nacionalidad. Corresponde a la siguiente fórmula: (P2-P1)/P1 (en tantos por cien).

debido a la limitación de análisis tan reducidos en perspectiva temporal. Los análisis diacrónicos de variación de las comunidades extranjeras deben ser realizados a más largo plazo.

De acuerdo con los datos más recientes disponibles a fecha de hoy, esto es, los datos de residentes extranjeros en 2001 y de la regularización por arraigo, aparece que tras Marruecos, la nacionalidad más numerosa en el conjunto del colectivo es la de los ecuatorianos. Asimismo, podemos decir, a modo de conclusión, que las pautas tradicionales observadas a lo largo de la década de los noventa se han visto alteradas por dos nuevos tipos de flujos muy abundantes: a) un nuevo flujo de latinoamericanos procedentes de cuencas no tradicionales (Ecuador y Colombia), y b) un nuevo tipo de flujos procedentes de la Europa del Este, entre los que destaca Rumania, pero también cada vez más Bulgaria y Ucrania. Estos nuevos datos indican el alto ritmo de transformación interna que está experimentando el conjunto de la inmigración en España.

Datos demográficos de la población marroquí en España

Tras observar la evolución de la presencia marroquí en España en los últimos años, tenemos que indicar las siguientes características demográficas:

- El conjunto del colectivo marroquí es mayoritariamente masculino, dado que la presencia de mujeres, aunque ha evolucionado mucho desde principios de los años noventa es, según los datos de 2001, un 31,99% del total. De hecho, a partir de los años noventa la emigración femenina marroquí ha experimentado un importante cambio cualitativo y se convierte en gran medida en una inmigración individual y autó-

TABLA 4.1 EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DE MUJERES EXTRANJERAS EN EL CONJUNTO DE LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA PORCENTAJES. (1997-2001)

AÑO	% DE MUJERES
1997	46,33
1998	48,44
1999	46,81
2000	45,49
2001	30,63

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico de Extranjería.

TABLA 4.2 EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DE MUJERES AFRICANAS EN EL CONJUNTO DE LA INMIGRACIÓN ESPAÑOLA. PORCENTAJES (1997-2001)

AÑO	% DE MUJERES
1997	30,43
1998	30,94
1999	32,64
2000	31,14
2001	30,63

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico de Extranjería.

TABLA 4.3 EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DE MUJERES MARROQUÍES EN EL CONJUNTO DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA PORCENTAJES (1997-2001)

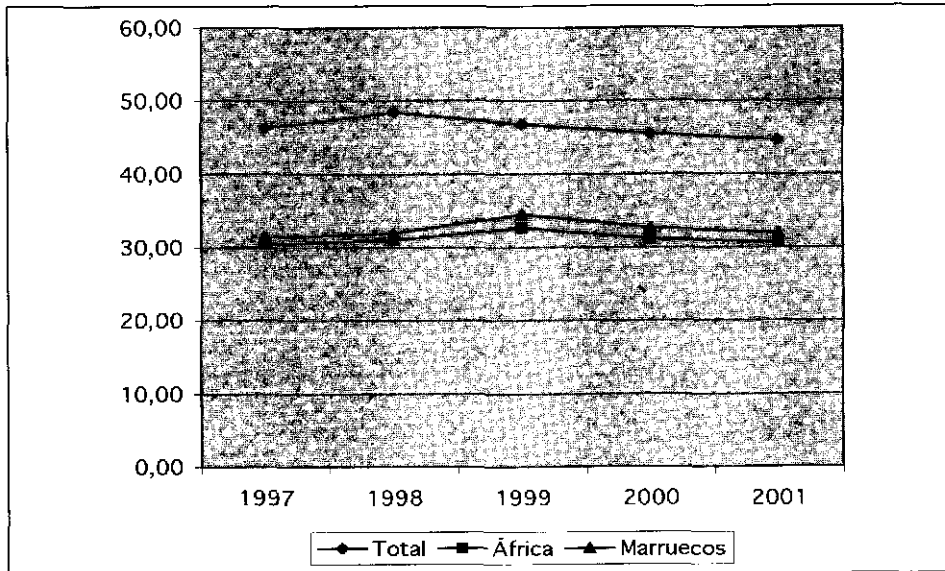
AÑO	% DE MUJERES
1997	31,42
1998	31,88
1999	34,50
2000	32,66
2001	31,99

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico de Extranjería.

noma. Es decir, no es el resultado del reagrupamiento familiar, sino que en buena parte se nutre de mujeres solteras, a veces divorciadas o casadas, con o sin hijos, que desean mejorar su nivel de vida y llegan al país de acogida en busca de un trabajo⁶³. En 2001 el porcentaje se mantiene. Las mujeres marroquíes representan el 32,66% del total. La Tabla 4 nos permite observar, por un lado, la gran distancia entre la

⁶³ M. Khachani, «La femme marocaine immigrée dans l'espace économique des pays d'accueil: quelques repères». *Femmes et Migrations*. Número monográfico de la *Revue Juridique Politique Economique et Sociale*. Faculté de des Sciences Juridiques, Economiques et Sociales. Rabat, 2000. Otras referencias bibliográficas sobre esta cuestión son: Natalia Ribas, *Las presencias de la inmigración femenina. Un recorrido por Filipinas, Gambia y Marruecos en Cataluña*. Barcelona, Icaria, 1999; Rosa Aparicio (dir), *Identidad y Género: Mujeres magrebíes en Madrid*. Dirección general de la Mujer. Comunidad de Madrid, 1998; María García-Cano, *Migraciones y Género. El caso marroquí en la ciudad de Málaga*. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga. Málaga, 2000.

GRÁFICO 2. EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE MUJERES EXTRANJERAS, AFRICANAS Y MARROQUÍES (1997-2001)



Fuente: Elaboración propia a partir de Anuario Estadístico de Extranjería (varios años).

distribución por sexo en el caso del conjunto de extranjeros en España y las poblaciones de origen africano, en general, y de origen marroquí en particular.

- La presencia del colectivo atendiendo a la edad (ver Tabla 5) muestra una fuerte concentración en el grupo más claramente laboral (entre 25 y 64 años) constituyendo el 61,66% de la población total marroquí en el año 2001 (porcentaje que supone un descenso con respecto a años anteriores). No obstante se observa un crecimiento progresivo de otros grupos de edad: los marroquíes de 0 a 5 años suponían el 7,32% en 1997 y son ya el 8,61% en 2001, y los marroquíes de 19 a 24 años suponían en el conjunto de los su nacionalidad el 9,76% en 1997 y en 2001 suponen ya el 13,78%. Además de este paulatino crecimiento de los grupos de edad más jóvenes de la población marroquí, se observa también que la dimensión que el colectivo marroquí representa en determinados grupos de edad con respecto al conjunto de la población extranjera es también mucho mayor. En 1997 el 42,21% de los extranjeros entre 0 a 5 años eran de origen marroquí y en 2001 suponen ya estos niños y niñas marroquíes el 51,37% del conjunto de los menores extranjeros. En los grupos de edad inmedia-

tamente superiores esta tendencia también se mantiene: en 2001 de los jóvenes extranjeros entre 6 a 15 años y entre 16 a 18 años, tres de cada diez eran de origen marroquí.

TABLA 5. COMPARACIÓN ENTRE LA PRESENCIA DE EXTRANJEROS EN GENERAL Y EXTRANJEROS MARROQUÍES SEGÚN EDADES (1997, 1998, 1999)

Edades	Años	Total	Marruecos	% total	% marroquíes
0 a 5 años	1997	19.282	8.139	42,21	7,32
	1998	23.923	10.981	45,90	7,79
	1999	29.169	13.878	47,57	8,57
	2000	34.238	17.428	50,90	8,72
	2001	39.362	20.222	51,37	8,61
6 a 15 años	1997	45.415	13.371	29,44	12,03
	1998	53.113	17.206	32,39	12,21
	1999	64.060	21.443	33,47	13,24
	2000	68.031	22.818	33,54	11,42
	2001	76.024	25.007	32,89	10,64
16 a 18 años	1997	16.934	4.447	26,26	4
	1998	20.544	6.224	30,29	4,41
	1999	24.914	8.406	33,74	5,19
	2000	25.538	9.152	35,84	4,58
	2001	28.654	10.311	35,98	4,39
19 a 24 años	1997	40.209	10.851	26,98	9,76
	1998	60.659	14.968	24,67	10,62
19 a 24 años	1999	72.409	18.762	25,91	11,59
	2000	85.517	25.307	29,59	12,67
	2001	117.756	32.385	27,50	13,78
25 a 64 años	1997	420.221	73.394	17,46	66,061
	1998	492.135	90.217	18,33	64,03
	1999	537.993	97.788	18,17	60,41
	2000	615.094	123.169	20,02	61,65
	2001	774.647	144.856	18,70	61,66
Más de 64 años	1997	58.752	898	1,52	0,8
	1998	69.273	1.300	1,87	0,92
	1999	72.784	1.593	2,18	0,98
	2000	67.302	1.908	2,83	0,96
	2001	72.617	2.156	2,97	0,92

Fuente: Anuario de Extranjería (varios años).

Distribución de la presencia marroquí en España

De acuerdo con los datos más recientes disponibles (año 2001), los marroquíes se concentran principalmente en tres Comunidades Autónomas: Cataluña (37,73%), Andalucía (16,72%) y Madrid (15,33%), seguidas muy de lejos por Murcia (6,13%), Comunidad Valenciana (5,49%), Canarias (3,38%) y Extremadura (3,1%). En la Tabla 6 se puede observar con más detalle la evolución del peso que en estas tres Comunidades autónomas tiene la población marroquí. Las tres concentran cerca de 7 de cada 10 marroquíes residiendo en España. Por su parte, de las tres Comunidades sólo Cataluña, y en menor medida Andalucía, tienen un porcentaje de marroquíes que supera claramente el porcentaje de población extranjera.

TABLA 6. EVOLUCIÓN DE PORCENTAJE DE MARROQUÍES Y DE EXTRANJEROS EN TRES COMUNIDADES AUTÓNOMAS

	1999		2000		2001	
	Marroquíes	Total	Marroquíes	Total	Marroquíes	Total
Andalucía	14,92	13,79	17,84	14,78	16,72	14,17
Cataluña	38,22	23,22	36,41	24,00	37,73	25,26
Madrid	16,55	20,08	13,49	18,20	15,33	20,86
Total (3 Comunidades)	69,69	57,08	67,75	56,98	69,78	60,29

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuario Estadístico de Extranjería (varios años).

La comparación entre población marroquí y población extranjera en cada una de las comunidades autónomas puede observarse en la Tabla 7.

Población marroquí en situación irregular

Hasta aquí hemos presentado una descripción panorámica de la presencia en España de población extranjera en general, y de la marroquí en particular. Como ya hemos indicado al hablar de las fuentes nos hemos estado refiriendo constantemente a la población que disfruta de su correspondiente permiso de residencia. Este panorama debe completarse con el análisis de la población extranjera que se encuentra en España en situación irregular, los llamados por muchos medios de comunicación y por la opinión pública en general los "ilegales". Pero como también hemos mencionado, por la propia naturaleza de los flujos migratorios irregulares es muy difícil someterlos a la observación y el análisis estadísticos "(...) de forma que cualquier estimación resul-

TABLA 7. RESIDENTES MARROQUÍES EN ESPAÑA SEGÚN COMUNIDADES AUTÓNOMAS DE RESIDENCIA (1999-2001)

	1999			2000			2001		
	Marroquíes	Total	% Marr.	Marroquíes	Total	% Marr.	Marroquíes	Total	% Marr.
Andalucía	23.994	109.129	21,99	35.646	132.428	26,92	39.279	157.157	24,99
Aragón	3.086	15.449	19,98	3.528	17.590	20,06	4.488	25.001	17,95
Asturias	293	9.522	3,08	343	9.519	3,60	402	10.398	3,87
Baleares	3.020	38.959	7,75	4.100	45.772	8,96	4.175	47.589	8,77
Canarias	4.407	68.347	6,45	6.767	77.594	8,72	7.568	87.483	8,65
Cantabria	224	4.546	4,93	391	5.388	7,26	398	6.480	6,14
Cast.-La Mancha	4.747	12.739	37,26	5.904	15.835	37,28	6.451	22.451	28,73
Castilla-León	2.269	22.908	9,90	2.637	24.338	10,83	3.249	30.262	10,74
Cataluña	61.462	183.736	33,45	72.748	214.996	33,84	88.642	280.167	31,64
Com. Valenciana	8.404	80.594	10,43	10.988	86.994	12,63	11.694	101.368	11,54
Extremadura	5.297	9.784	54,14	6.067	10.508	57,74	7.156	12.535	57,09
Galicia	1.312	22.523	5,83	1.629	24.141	6,75	1.579	26.612	5,93
Madrid	26.624	158.885	16,76	26.953	162.985	16,54	36.022	231.295	15,57
Murcia	7.968	16.319	48,83	12.261	22.823	53,72	14.037	27.512	51,02
Navarra	1.331	8.131	16,37	1.929	11.002	17,53	1.579	9.560	16,52
País Vasco	2.187	18.622	11,74	2.138	18.822	11,36	2.102	19.515	10,77
La Rioja	1.808	4.768	37,92	2.017	5.915	34,10	2.038	7.488	27,22
Ceuta	953	3.439	27,71	1.448	2.150	67,35	1.654	2.025	81,68
Melilla	1.437	3.038	47,30	2.104	3.424	61,45	2.390	3.618	66,06
Total	160.823	791.438	20,32	199.782	895.720	22,30	234.937	1.109.060	21,18

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería (1999-2000).

ta poco exacta y permite que se hallen en circulación hipótesis poco rigurosas, derivadas más de expectativas teóricas o aspiraciones profesionales que de una observación precisa de la realidad"⁶⁴.

Estas dificultades se hicieron muy evidentes para la investigación a finales de la década de los ochenta cuando diversos estudios trataron de cuantificar el volumen de población extranjera en situación irregular en España. El Colectivo Ioé estimó en 366.500 los extranjeros en situación irregular en España cuando se desarrolló la primera regularización en 1985-86, que tan sólo dio lugar a 43.181 solicitudes. En 1989 el profesor Antonio Izquierdo presentó tres hipótesis que calculaban el número de población inmigrante en situación irregular: hipótesis baja que suponía 81.000 extranjeros, hipótesis media que suponía 125.000 extranjeros e hipótesis alta que suponía 240.000 extranjeros (todas ellas elaboradas a partir de los datos de la regularización de

⁶⁴ Aragón Bombín y Chozas Pedrero, op. cit. 1993, pp. 24-25.

1985-86). Por su parte, y también en 1989, el equipo PASS avanzó un mapa de inmigrantes en situación irregular en España por encargo de la Dirección General de Migraciones, y presentaron una horquilla que indicaba entre 170.000 y 260.000 los extranjeros en situación irregular. Como puede verse, cifras distantes que, a pesar del rigor de los trabajos realizados, no permitían presentar con claridad una descripción de la realidad del fenómeno.

Hoy, sin el desarrollo de este tipo de estudios, se viene utilizando como una cierta medida de la irregularidad, los datos que aportan los procesos extraordinarios de regularización. Si bien no presentan el volumen de población extranjera en situación irregular (no todos los extranjeros en situación irregular acceden a la solicitud de regularización, entre otras posibles razones por no cumplir los requisitos), sí nos acercan a conocer un volumen aproximado.

TABLA 8. DATOS BÁSICOS DE LA REGULARIZACIÓN DE 1991

	Permisos concedidos	Permisos denegados	Total solicitudes	Extranjeros con Permiso Residencia 31/12/1991	Regulares + Solicitudes	% Solicitudes sobre regulares
España	109.135	18.933	128.068	360.655	488.723	26,20

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuario de Extranjería (1993) y Aragón Bombín y Chozas Pedrero (1993).

La Tabla 8 nos muestra estos datos para el caso de la regularización de 1991. En ella se observa que del total de las solicitudes presentadas (128.068) fueron concedidas el 85%. Si esta cifra se compara con el conjunto de población extranjera con permiso de residencia en las fechas de las solicitudes podemos aproximar que el peso de la inmigración irregular supondría al menos un 26%. Del conjunto de las mencionadas solicitudes, 56.400 pertenecían a ciudadanos marroquíes (44%) y de ellas fueron denegadas 7.756. Si los marroquíes con permisos de residencia sumaban en 1990 un total de 16.665, lo que reflejaba el proceso de regularización es que el 77% de los marroquíes se encontraba en situación irregular.

Nueve años más tarde se realiza una nueva regularización⁶⁵, tras la publicación de la reformada Ley de Extranjería conocida por la Ley 4/2000 poste-

⁶⁵ En 1996, como consecuencia de la reforma del reglamento de ejecución de la ley, se realizó también una regularización extraordinaria.

TABLA 9. DATOS BÁSICOS DE LA REGULARIZACIÓN DE 2000

	Solicitudes concedidas	Solicitudes denegadas	Total solicitudes*	con Permiso Residencia 31/12/1999	Extranjeros Regulares + Solicitudes	% Solicitudes sobre regulares
España	138.490	84.810	246.392	801.329	1.047.721	23,52

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuario de Extranjería (2000).

* Incluye, además de las concedidas y denegadas, las archivadas y las que se encuentran en tramite.

riormente modificada por la Ley 8/2000. En este caso observamos que sólo el 56% de las 246.392 solicitudes presentadas fueron concedidas y que el peso de los solicitantes representaba con respecto al conjunto de la población extranjera residente un 23% (algo menos que en la regularización de 1991). En el caso marroquí las solicitudes (62.592) supusieron un 25% del total de solicitantes, situando a esta nacionalidad en el primer lugar de importancia por número de solicitudes. El peso de este dato se puede comprobar comparando las solicitudes de las principales nacionalidades de solicitantes:

- Ecuador (20.540 solicitudes)
- Colombia (14.075 solicitudes)
- China (10.244 solicitudes)
- Rumania (8.954 solicitudes)
- Argelia (8.177 solicitudes)
- Senegal (6.652 solicitudes)
- Pakistán (6.119 solicitudes)

Esto nos puede indicar que en buena medida la presencia de la población marroquí aflora de manera significativa en las estadísticas oficiales tras los procesos de regularización, y nos advierte de que su presencia está ligada en parte a la irregularidad⁶⁶ o, al menos, a la irregularidad sobrevenida⁶⁷.

⁶⁶ La OIM calculaba en 1998 que el stock de inmigrantes irregulares en España rondaba los 150.000. Según el Informe 2001 de la Fundación Encuentro, actualmente se calcula que existen unos 200.000 inmigrantes irregulares. Tanto en España como en Italia, los marroquíes son el grupo más "detectado" de inmigrantes "sin papeles". No obstante, una vez más advertimos de que hay que mantener una posición muy prudente hacia todos aquellos trabajos que realizan cálculos sobre la presencia de población extranjera en situación irregular. Por su propia naturaleza, los extranjeros en situación irregular no pueden contarse.

⁶⁷ A. Izquierdo Escribano, *La inmigración inesperada*. Trota. Madrid, 1996.

TABLA 10. SOLICITUDES DE MARROQUÍES PRESENTADAS POR TIPO DE RESOLUCIÓN (PROCESO EXTRAORDINARIO DE REGULARIZACIÓN DE 2000)

Tipo de resolución		Número de solicitudes	% sobre Total
Resolución laboral		15.235	24,34
Concedidas	Permiso de trabajo y residencia	29.761	47,55
	Permiso de residencia	993	1,59
	Tarjeta comunitaria*	586	0,94
Total concedidas		31.340	50,07
Denegadas		16.479	26,33
Archivadas		1.054	1,68
En trámite		13.719	21,92
TOTAL		62.592	100,00

Fuente: Dirección General de Ordenación de las Migraciones.

* Concedidas a familiares de residentes o ciudadanos comunitarios.

La importancia en número de solicitudes en la regularización del 2000 puede verse con detalle para el caso de la población de origen marroquí en la Tabla 10. En ella observamos el alto porcentaje de solicitudes denegadas (26,33%) que crece si se tiene en cuenta las archivadas y las que se encuentran en trámite.

Es más llamativo este dato si se compara con los de otras nacionalidades como se indica en la Tabla 11.

TABLA 11. ÍNDICE DE CONCESIONES ENTRE LAS COMUNIDADES INMIGRANTES MÁS NUMEROSAS (PROCESO EXTRAORDINARIO DE REGULARIZACIÓN DE 2000)

Nacionalidad	Nº de solicitudes	Nº de concesiones	% de concesiones respecto al de solicitudes
Marruecos	62.592	31.340	50,07%
Ecuador	20.540	15.587	75,88%
Colombia	14.075	10.711	76,09%
China	10.244	5.861	57,21%
Rumanía	8.954	5.569	62,19%
Argelia	8.177	4.089	50 %
Senegal	6.652	2.982	44, 82%
Pakistán	6.119	2.176	35,56%

Fuente: Dirección General de Ordenación de las Migraciones.

De estos datos se deduce que el índice de solicitudes rechazadas ha sido muy considerable, siendo los marroquíes uno de los colectivos más afectados (el 50,07% de las solicitudes han sido denegadas, porcentaje mucho más abultado que en regularizaciones anteriores), junto a argelinos, senegaleses y pakistaníes, en tanto que ecuatorianos y colombianos han sido las nacionalidades más favorecidas con un 75,88% y 76,09% de solicitudes admitidas respectivamente. Son muchas las interpretaciones que admiten esta significativa diferencia por nacionalidades. Las hipótesis se pueden desplazar desde el polo más discriminatorio (la práctica administrativa española propicia la regularización de los colectivos no musulmanes), hasta la determinación de otras variables, como la integración laboral de los latinoamericanos en ciertos sectores que propician la regularización (como el servicio doméstico). Es posible que la realidad se ajuste a una combinación de factores. Sin embargo, este estudio no nos permite conclusiones más ajustadas sobre esta cuestión, sólo señalarlo e invitar a la reflexión.

Por otro lado, un nuevo dato significativo ha aflorado en las cifras de la regularización de 2001 por arraigo, porque, aunque abundan en la importancia del fenómeno de la inmigración marroquí en España, también muestran que Marruecos ya no es la principal nacionalidad entre la inmigración irregular. Ecuador es la nacionalidad más numerosa. En el 2001 se presentaron 350.158 solicitudes de regularización, de las que sólo 19.946 corresponden a marroquíes. El orden de las nacionalidades en cuanto al proceso extraordinario de documentación es el siguiente:

Ecuador (48.822 solicitudes)
Colombia (36.441 solicitudes)
Marruecos (19.946 solicitudes)
Rumania (18.789 solicitudes)
Ucrania (7.618 solicitudes)
Bulgaria (6.365 solicitudes)

Igualmente se observa que se diversifica en términos comparativos con procesos extraordinarios de regularización anteriores la procedencia de las comunidades inmigrantes de origen musulmán en situación irregular en nuestro país con un aumento significativo de argelinos, senegaleses y pakistaníes. En el caso de los argelinos se confirma sobre todo en la regularización de 2001, en donde suponen 3.323 solicitudes.

Población marroquí empadronada en España

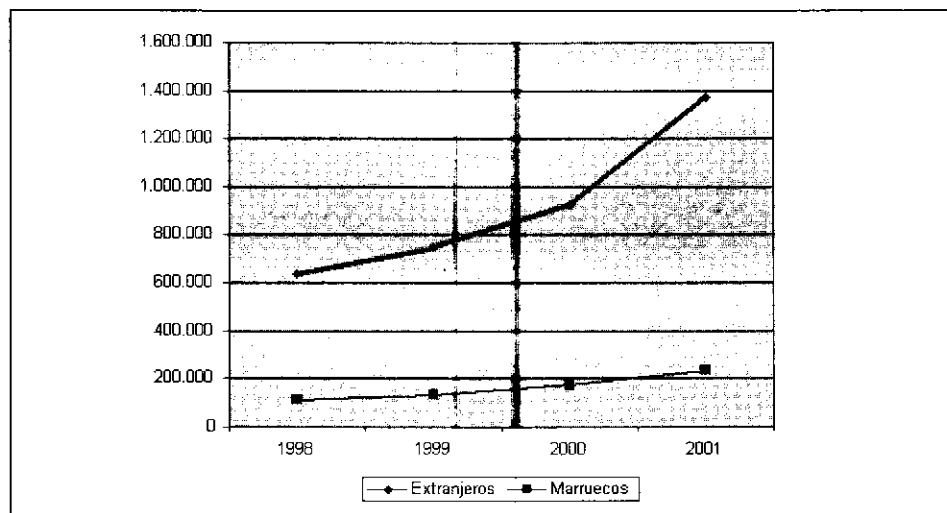
Como ya hemos indicado más arriba, son varias las fuentes para la descripción de la población extranjera en España. Hasta aquí hemos utilizado como fuente principal los datos presentados en los anuarios estadísticos de extranjería que se elaboran a partir de la información que aporta de la Dirección General de policía sobre extranjeros que disponen de permiso de residencia. En nuestro caso queremos completar, aunque sea de manera breve, estos datos aportando la información que nos suministra el padrón municipal.

A pesar de las críticas a dicha fuente, entre otras razones por la duplicidad de sujetos que en ella se puede dar, consideramos interesante su presentación al podernos dar una cierta indicación de integración. Por la propia naturaleza del padrón municipal, cuya inscripción supone una decisión personal, por la vinculación que se está dando entre tal inscripción y el acceso a determinados servicios locales y/o derechos, y por la propia promoción desde las administraciones locales para que los extranjeros se empadronen, puede ser tenido en cuenta tal registro como una medida de "integración" en la comunidad y es justo ello lo que nos mueve a considerar los datos estadísticos que nos aporta, que por su propia naturaleza no coincidirán con los ya presentados hasta aquí.

Aclarados estos principios de los que partimos, debemos comenzar indicando que el crecimiento de la población extranjera empadronada en los municipios españoles ha crecido de manera significativa y se observa cómo dicho crecimiento es importante en los últimos años. El Gráfico 3 nos muestra dichos avances para el caso de la población extranjera en general y para el caso de la población marroquí en particular. La población extranjera empadronada crece de manera exponencial en los últimos años: de 1998 a 1999 un 17%, de 1999 a 2000 un 23% y de 2000 a 2001 un 48%. Para el caso de la población marroquí el crecimiento es más acusado comparativamente salvo en el último año: crece el primer año indicado un 20%, el segundo un 30% y el tercero un 35%⁶⁸. En este sentido, se observa que los datos de la población marroquí empadronada a principios de 2001 (233.415 personas) son

⁶⁸ Debe tenerse muy en cuenta que los datos de actualizaciones padronales se refieren al primero del mes de enero del cada año y los datos de extranjeros residente se refieren al último día de diciembre de cada año. Ello obliga a que las comparaciones se hagan entre el año del padrón y el año anterior de extranjeros residentes.

GRÁFICO 3. EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DE POBLACIÓN EXTRANJERA Y POBLACIÓN MARROQUÍ EMPADRONADA EN ESPAÑA (1998-2001)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

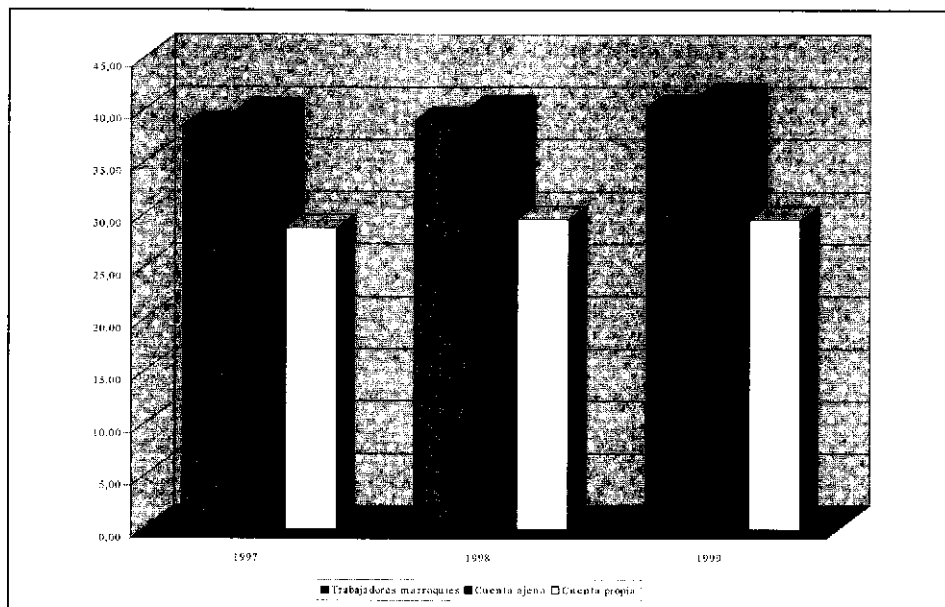
similares a la cifra de marroquíes con permiso de residencia justo un año después (234.937 personas), lo que sigue indicando el mayor número de registros en el caso del padrón frente a los registros de la policía.

La situación de esta población empadronada en el conjunto del Estado sigue pautas muy similares a las ya descritas para los datos obtenidos del Anuario Estadístico de Extranjería. Algo más de seis de cada diez marroquíes empadronados a principios de 2001 en España se encontraban en tan sólo tres Comunidades Autónomas: Cataluña reunía al 33% de los marroquíes empadronados, Madrid al 15% y Andalucía al 14%.

Situación laboral de la población marroquí en España

En lo referente a la situación laboral de la población marroquí en España, debemos continuar indicando datos de significativo crecimiento. De 52.501 marroquíes con permiso de trabajo en 1992 se ha pasado a 80.441, datos que contrastan con los presentados más arriba con respecto al conjunto de la colonia marroquí: mientras que en 1992 era muy similar la cifra de marroquíes con permiso de trabajo a la cifra de marroquíes con permiso de residencia, en el año 1999 la población marroquí en España era el doble que la población

GRÁFICO 4. PORCENTAJE DE TRABAJADORES MARROQUÍES SOBRE EL CONJUNTO DE EXTRANJEROS CON PERMISO DE TRABAJO EN VIGOR A 31 DE DICIEMBRE, SEGÚN DEPENDENCIA LABORAL



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Estadísticas de permisos de trabajo a extranjeros (1999)

marroquí con permiso de trabajo, lo que muestra la evolución, entre otros, de los procesos de reagrupación familiar.

No obstante, a pesar de estas diferencias entre población laboral y población residente, la colonia marroquí de trabajadores (con permiso de trabajo) representan ya más del 40% del conjunto de trabajadores extranjeros en España (ver Gráfico 4). Esta fuerte presencia en el mercado laboral en lo que se refiere a la población extranjera contrasta según el tipo de dependencia laboral. Si en 1992 eran 9.122 los marroquíes que trabajaban (tenían permiso de trabajo) por cuenta propia en España, en 1999 había bajado a 5.432, tendencia de descenso que se observa en el conjunto de la población extrajera⁶⁹. Lo que sí crece es la población trabajadora marroquí asalariada. Algo más

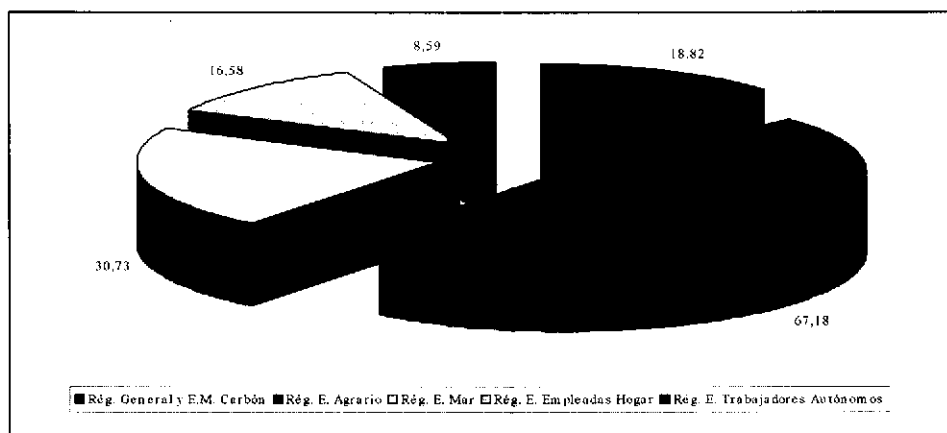
⁶⁹ Esta tendencia al descenso no es observada en toda las poblaciones extranjeras. En especial, la colonia de extranjeros senegaleses muestra una tendencia al crecimiento en lo que se refiere a permisos de trabajo por cuenta propia.

del 93% de los marroquíes con permiso de trabajo en España lo tienen por cuenta ajena y, como decíamos, suponen cerca de la mitad de los trabajadores extranjeros en este tipo de dependencia laboral.

En lo que respecta al mercado laboral de la población marroquí en relación con el sexo, las mujeres marroquíes representan en 1999 cerca del 18% sobre el conjunto de los marroquíes cuando en 1992 ya alcanzaban el 15%. Tales datos nos reflejan que los cambios demográficos que sí se han observado en el conjunto de la población marroquí no se reflejan en igual medida en los mercados laborales por la posición de indefensión de las mujeres en dichos mercados y, sobre todo, su posición en economías sumergidas (particularmente el servicio doméstico informal) que no son reflejadas en las estadísticas oficiales. Dicho de otra manera, mientras que en el conjunto de la población extranjera la mano de obra femenina representa una de cada tres trabajadores, en el colectivo marroquí no alcanza a ser una de cada diez.

Por último, y en relación con la situación laboral de la población marroquí en España, creemos interesante indicar su distribución por sectores. A finales de 1999 el 22% de los trabajadores extranjeros en la Seguridad Social eran marroquíes y se distribuían por sectores laborales según se indica en el Gráfico 5. Obsérvese en dicho Gráfico que casi siete de cada diez trabajadores extranjeros de los que estaban de alta en la Seguridad Social lo estaban, en

GRÁFICO 5. PORCENTAJE DE TRABAJADORES MARROQUÍES SOBRE EL TOTAL DE TRABAJADORES EXTRANJEROS EN ALTA EN LA SEGURIDAD SOCIAL A 31 DE DICIEMBRE DE 1999



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

la fecha de los datos, en el Régimen Especial Agrario (tres de cada diez extranjeros en el Régimen Especial de Pesca son marroquíes y algo menos de dos de cada diez extranjeros en el Régimen Especial de Empleadas del Hogar son también marroquíes). Dentro del propio colectivo marroquí la distribución era en tales fechas como sigue: el 45% de ellos estaba afiliado a la Seguridad Social en el Régimen General, el 37% en el régimen agrario y el resto de los regímenes presentaban porcentajes no superiores al 10% (9% para el Régimen Especial de Empleadas del Hogar).

Asimismo, los datos más recientes sobre concesiones de regularización a inmigrantes marroquíes por sector de actividad (Tabla 12) muestran que se concentran en el sector agropecuario y en el de la construcción. En general, son empleos muy poco cualificados o nada cualificados con una gran dependencia de la coyuntura económica.

**TABLA 12. CONCESIONES DE REGULARIZACIÓN
A INMIGRANTES MARROQUÍES POR SECTOR
DE ACTIVIDAD (AÑO 2000)**

Sector de actividad	Número
Agropecuaria, silvicultura y pesca	13.075
Construcción	5.407
Hostelería	2.073
Servicio doméstico	2.060
Comercio al por menor	1.228
Industria de productos alimenticios	200
Resto de actividades	3.466
TOTAL	27.509

Fuente: Dirección General de Ordenación de las Migraciones.

Las cifras del Anuario Estadístico de Extranjería del 2001 se refieren no a trabajadores extranjeros con permiso de residencia en vigor, sino a los extranjeros dados de alta en la seguridad social, lo que en cierta medida impide comparaciones entre ambos años. También en este aspecto destaca la presencia marroquí. De un total de 627.795 trabajadores extranjeros en alta laboral en la seguridad social, 131.331 son marroquíes (el colectivo más numeroso). Las diferencias por género son importantes. Sólo un 14,97% son altas laborales de mujeres, un porcentaje muy pequeño si lo comparamos con la media (34, 17% de las altas a nivel nacional y para todos los colectivos son de mujeres) y frente a colectivos como el dominicano (72%) y el colombiano (54%).

Población marroquí en el sistema educativo

Terminaremos esta caracterización de la población marroquí en España aportando algunos datos sobre su presencia en el sistema educativo. De nuevo aquí nos inclinamos por observar la importancia de la escolarización de cara a la integración de estas poblaciones y ello justifica la presentación de estos últimos datos.

Aún reconociendo la precariedad de la información en este ámbito, las pocas variables que las fuentes oficiales nos ofrecen y los reparos que se les debe poner a los procedimientos de contabilidad de la población extranjera en las escuelas, contamos de momento con las estadísticas que en los últimos tiempos ofrece el Ministerio de Educación y Cultura. La Tabla 13 muestra un breve resumen de dichas estadísticas.

TABLA 13. EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DE ESCOLARES EXTRANJEROS Y MARROQUÍES EN EL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL

ESPAÑOL				
1998-99	1999-00	2000-01	2001-02	
Extranjeros	80.687	107.301	133.684	201.518
Marruecos	19.236	25.199	29.593*	38.233

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de educación en España (2002): Ministerio de Educación y Cultura.

* Dato calculado por porcentaje de presencia de población marroquí el resto de los años.

Como puede desprenderse de la tabla 13, se observa a lo largo de los años tomados en consideración, un incremento en términos absolutos tanto de la presencia de escolares extranjeros en las escuelas españolas como del número de marroquíes. Así desde el curso 1992-1993 al 2001-2002, el número de escolares extranjeros se han multiplicado por cinco (de 43.845 a 201.518) y el de escolares procedentes de Marruecos por seis (de 8.261 a 48.239). El incremento de los flujos procedentes de nuevas cuencas migratorias latinoamericanas ha tenido, sin embargo, un efecto en los últimos cuatro años. En términos relativos ha disminuido el peso del colectivo marroquí en el conjunto de los escolares de origen extranjero. En 1998-1999 representaban el

23% del total, mientras que en el curso 2001-2002 suponían en torno a un 18% del total.

Por terminar de caracterizar al colectivo marroquí en el sistema educativo no universitario, debemos indicar que el curso escolar 1999-00 del total de los escolarizados de dicha nacionalidad (25.199) un 19,55% lo estaban en la educación infantil (suponían tres de cada diez escolares extranjeros en este nivel), un 44,22% lo estaban en educación primaria (suponían algo más de dos de cada diez escolares extranjeros en este nivel), un 30,78% lo estaban en la educación secundaria obligatoria (suponían también algo más de dos de cada diez escolares extranjeros en este nivel), y el resto (a penas un 6%) se escolarizaban en el conjunto de la oferta de educación secundaria posobligatoria.

